

La Innovación en el aula: referente para el diseño y desarrollo curricular.

The Innovation in the classroom: respect for the design and curriculum development.

*Prof. Dra. M^a Concepción Domínguez Garrido.
Universidad Nacional de Educación a Distancia
España.*

*Prof. Dr. Antonio Medina Rivilla.
Universidad Nacional de Educación a Distancia
España.*

Dra. Cristina Sánchez Romero ()
Universidad Nacional de Educación a Distancia
España.*

Prof. Dr. Antonio Medina Rivilla.
Catedrático de Universidad
UNED. Facultad de Educación.
Despacho 111. Edificio de
Humanidades.
Pº Senda del Rey nº 7 Madrid.
28040
Telf: (+34) 913986969
e-mail amedina@edu.uned.es

Prof. Dra. M^a Concepción
Domínguez Garrido.
Catedrática de Universidad.
UNED. Facultad de Educación.
Departamento de Didáctica, Org.
Esc y DD.EE.
Despacho 111. Edificio de
Humanidades.
Pº Senda del Rey nº 7 Madrid.
28040
Telf: (+34) 913986970
e-mail cdominguez@edu.uned.es

(*) Autora para correspondencia:
Profesora Ayudante. Universidad
Nacional de Educación a Distancia.
Dirección: Facultad de Educación.
Departamento de Didáctica, Org.
Esc y DD.EE. Despacho 123.
Edificio de Humanidades.
Pº Senda del Rey nº 7 Madrid.
28040
Correo de contacto:
csanchez@edu.uned.es

RECIBIDO:
20 de Diciembre de 2010
ACEPTADO:
22 de Enero de 2011

RESUMEN:

La innovación es una actividad esencial para la mejora de los procesos de enseñanza-aprendizaje y constituye una base para el diseño y desarrollo curricular. Mejorar las acciones formativas y sentar las bases para la transformación continua requiere del profesorado una actitud y una práctica generadora de nuevo conocimiento didáctico y profesional.

Las innovaciones realizadas en la última década han incidido en la actualización de los diseños y en los procesos curriculares desempeñados en los escenarios formativos, constatándose que existe una estrecha relación entre la cultura innovadora de las aulas y el desarrollo curricular.

Palabras claves: *innovación en el aula, diseño curricular, desarrollo curricular, innovación del proceso de enseñanza-aprendizaje, prácticas educativas.*

ABSTRACT:

The innovation is an essential activity for improving the teaching-learning process and provides a basis for the design and curriculum development. Improve training activities and lay the foundation for continued transformation requires teacher attitude and practice generate new knowledge and professional training.

The innovations for more than a decade have influenced the designs and update new curriculum processes defogged in training scenarios, confirming the close relationship between the innovative culture of training development processes.

The culmination of this work is to present some specific models that drive innovation in new design centers and educational practices confirmed by

applying an ad hoc questionnaire answered by a hundred experts in training processes in innovative educational programs and curriculum development in the classroom.

Key words: *innovation in the classroom, curriculum design, curriculum development, innovation of teaching-learning process, educational practices.*

1. Introducción.

La mejora de las prácticas docentes depende de la cultura que se genera en las aulas. Por ello, si convertimos cada aula en un ecosistema de reflexión y mejora continua del proceso de enseñanza-aprendizaje, contribuimos a reforzar las bases para innovar en el diseño y desarrollo curricular.

La innovación es una actividad que legitima las mejoras y la construcción de fecundos y permanentes avances del pensamiento y las prácticas educativas.

Las innovaciones en el aula son tan variadas como intensas y tienen como principales protagonistas al profesorado y a equipos de trabajo, que desarrollan unas prácticas formativas de naturaleza colaborativa. Entre estas innovaciones destacan el análisis de las interacciones en la clase, la construcción del sistema metodológico del profesorado y las nuevas programaciones curriculares, así como los procesos más pertinentes para que el profesorado avance en el conocimiento y formación de sus competencias y de los estudiantes, conscientes del papel creativo de las prácticas formativas y de la necesaria implicación de los actores en el proceso de enseñanza-aprendizaje, (Medina, 1988, 1995, 2003, 2009, 2010)

La innovación en el aula (González, 2009) ha sido vivida como una línea fecunda y necesaria para estimular las prácticas educativas, entendidas en toda su complejidad. En esta línea Pérez (2009), entre otros autores, ha diseñado programas para generar un proceso indagador y creativo en las transformaciones de la docencia y de las acciones formativas.

2. El aula escenario de interacción.

Entre las numerosas innovaciones vividas en los centros, destacamos las desarrolladas por el profesorado y estudiantes para comprender y transformar el clima socio-comunicativo de la clase. La interacción es un proceso que implica a docentes y estudiantes en el desarrollo de las tareas formativas y facilita el logro

de la comunicación entre ellos, siendo la base de las actuaciones y de las transformaciones que se llevan a cabo en el aula.

El aula es un ecosistema de intercambios y anhelos entre los participantes, que ha de vivirse como un escenario de auténtico aprendizaje en colaboración, empatía y apertura, valorando positivamente las múltiples vivencias y creando las mejores percepciones.

El aula es una esfera innovadora cuando el discurso que emerge entre los agentes y la comunidad se caracteriza por una continua búsqueda de sentido, aportaciones relevantes y modalidades de intercambio cada vez más fecundas y orientadas al logro de auténticos valores educativos. Este referente interactivo se caracteriza por el avance en el dominio de la competencia comunicativa de carácter intercultural entre cuantos intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje y ofrece una base adecuada para promover climas de mejora en el aula y en el centro.

El desarrollo de la interacción es necesario para que se profundice en la socialización de los seres humanos y se descubra el verdadero horizonte que ha de caracterizar las aulas si se desea que se consoliden como ámbitos de innovación. Esta interacción creativa y colaborativa es un componente pertinente para propiciar el diseño y, especialmente, el desarrollo curricular. El diseño se mejora cuando la programación del proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula se apoya en la activa comunicación entre el profesorado y los estudiantes acerca de lo más valioso por alcanzar para formarse como seres humanos.

3. El aula, escenario de innovación del proceso de enseñanza-aprendizaje.

El aula es un ecosistema humano ambientado en un entorno físico real y/o virtual, que incide en la calidad de los procesos de enseñanza-aprendizaje. El grupo de clase, singularmente en los niveles obligatorios del sistema educativo, se configura por un conjunto de personas que interactúan a lo largo de varios

años en los que suceden, momentos esenciales para la vida de sus implicados y en los que anteceden múltiples vicisitudes, desde excelentes relaciones a situaciones de rechazo, acoso y profunda distancia entre sus miembros. Entre las múltiples interacciones se destacarán aquellas que más impacten a los implicados y sean percibidas y sentidas con gran intensidad.

Esta pluralidad de comportamientos, emociones, vivencias y concepciones marcará la vida de los participantes en tal grupo humano, así las relaciones creativas y positivas que se generen entre todos los miembros del aula, a lo largo de un ciclo y de una etapa formativa, influirán tanto en cada implicado, como en la totalidad de la clase como grupo, que ha de consolidarse como característico y facilitador de actuaciones formativas.

Medina (2009) presenta un proceso innovador de carácter comunicativo y colaborativo, considerando que la mejora y relevancia de los procesos de enseñanza-aprendizaje dependen del clima y de las acciones y relaciones que el aula como grupo humano configura.

El aula es entendida como un socio-grupo singular que se caracteriza por su cohesión, liderazgo compartido y responsabilidades asumidas en su globalidad, si aquel se autodefine como innovador y en una actitud de mejora continua, el proceso formativo que se lleve a cabo en ella, se consolidará como indagador y en una línea de transformación y afianzamiento permanente.

El proceso de enseñanza-aprendizaje tiene lugar en un ecosistema humano y éste adquiere el valor innovador cuando se logra que todos los integrantes, y, singularmente, docente y discentes, que participan en el aula, lo perciban abierto a la mejora continua e integrado en un proyecto curricular de carácter institucional. El profesorado asume una conciencia innovadora cuando descubre el auténtico valor de su docencia en interrelación y complementariedad con el aprendizaje de cada estudiante, así avanzar en el pensamiento innovador es descubrir los verdaderos valores y objetivos que cada estudiante y la institución en su conjunto han de alcanzar. La raíz de la innovación en el aula radica en la transformación y desarrollo compartido de cada persona en tal clase y

especialmente del acto formativo, que corresponde en colaboración a docentes, estudiantes, directivos y comunidad educativa, como verdaderos coprotagonistas de la tarea del aula.

Shulman (1986) ha considerado que los pensamientos, acciones y contextos tienen una gran incidencia, en cuanto suceden en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en consecuencia, al innovar hemos de mejorar:

- Los contextos, comunidades y microsociedades que atañen al proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Los pensamientos que construyen los agentes del aula, con gran responsabilidad del profesional.
- Las acciones, diseñando las tareas más representativas para la clase y para los estudiantes que hemos de asumir y estimular, consiguiendo una plena comunicación y una interacción empática y liberadora.

Desde estas características, señalamos que en el aula se innova el proceso de enseñanza-aprendizaje, cuando la comunidad educativa afianza una cultura de colaboración que atañe a todos los participantes, estimula el liderazgo del docente y se vivencia con auténtica responsabilidad la acción educativa en todo el contexto escolar, como génesis de una comunidad de aprendizaje.

4. Innovar y transformar el programa formativo en el aula.

Las acciones innovadoras han de focalizarse en el programa formativo del aula (currículum) y valorar su pertinencia para la educación integral de los estudiantes en el marco de la sociedad del conocimiento, los retos interculturales y los proyectos y acciones socio-laborales que atañen a los integrantes de la escuela y de cada clase en la que se desarrollan.

La tarea de innovar consiste en trabajar en un horizonte de mejora continua para cuantos intervienen en el acto formativo y demostrar que los implicados en tal acción logran los objetivos y dominan las competencias básicas que se estiman más valiosas.

La mejora ha de darse en el marco del “cambio profundo” (Senge, 1995), y en coherencia con las finalidades de la educación consideradas más valiosas. Innovar es aportar líneas de reflexión y transformación cada vez más relevantes que atañen a la institución y a los procesos de enseñanza-aprendizaje alcanzados en cada aula.

El planteamiento de un modelo socio-comunicativo propiciador de una cultura de innovación, consolida la más valiosa forma de entender y preparar a los estudiantes en las competencias básicas (Medina, 2009)

El aula es el ecosistema en el que docente y estudiantes diseñan y aplican (desarrollan) un programa formativo, conscientes del valor relacional y transformador que tiene para el pensamiento, las emociones, la práctica socio-profesional y las actitudes de los estudiantes y del profesorado. Así la pertinencia y permanencia del mismo dependerá de las diferentes modalidades de seleccionar la síntesis cultural, instructiva y axiológica, que en cada etapa histórica tiene sentido trabajar en las clases.

El programa es una síntesis de lo más valioso que el profesorado y los estudiantes han de plantearse alcanzar, conscientes de que cada momento de trabajo es esencial y que cada componente de tal programa tiene tanto un significado en sí mismo, como en estrecha interacción con los restantes aspectos.

El programa formativo integra los componentes característicos de las culturas del momento histórico y los métodos que permitirán comunicar tales saberes culturales y los medios tecnológicos para asimilarlos, así como, las tareas que los estudiantes han de llevar a cabo para aprender tal programa y en su conjunto cuantos procesos sean necesarios en su práctica.

La mejora permanente de tales elementos y de las acciones docente-discentes para aplicar el programa constituyen un horizonte, en el que hemos de actuar como verdaderos transformadores, Así el diseño del programa es posible, si se ha producido una reflexión y un diálogo colegiado, que se concreta en el

proyecto educativo de la institución escolar y se adapta y desarrolla en cada aula como el programa característico y más valioso para ella.

5. La innovación en el aula base del diseño y desarrollo curricular.

El aula, cada clase, ha de convertirse en un auténtico grupo humano, que piensa, actúa, comparte y ofrece las bases para una transformación continua de las prácticas educativas. Estos socio-grupos requieren de un profundo liderazgo resonante y colaborativo del profesorado (Medina y Gento, 1995; Medina, 1998 y Medina, 2009), en estas investigaciones se constata que un aspecto sustancial de las innovaciones son los modelos de liderazgo, que asume el profesorado, unidos a un ingente compromiso. Los estudiantes han de sentirse y actuar como verdaderos co-protagonistas del proceso de enseñanza-aprendizaje, asumiendo las tareas, proponiendo los propios ejercicios y valorando quincenalmente el proceso y los logros alcanzados, en relación con las directrices de las competencias básicas coherentes con el modelo integral de ser humano al que cada uno aspire y como “descubridor fecundo” y formulador de problemas relevantes que en cada situación formativa han de resolver e implicarse como personas originales e indagadoras.

La innovación se sitúa como una nueva cultura, que impulsa a todos los participantes del aula a avanzar, a repensar lo realizado y a encontrar el pleno sentido, en un estilo de compromiso, que se espera de los proyectos y programas auténticamente innovadores.

5.1 ¿Por qué la innovación del aula es una base para diseñar y desarrollar el currículum?

Porque es una cultura adecuada, que sirve a todos sus integrantes para aportar las mejoras en los elementos formativos, los procesos de enseñanza-aprendizaje y las prácticas educativas y comunitarias en la sociedad del conocimiento.

Las verdaderas formas culturales, los valores y modalidades humanas de resolver los problemas y atender los múltiples estilos de comunicación e interacción han de apoyarse en los nuevos modelos de diseño y desarrollo curricular.

La innovación en las aulas representa una línea de compromiso abierto y de empatía más allá de la interacción en estos contextos, conscientes del papel y de las tareas que un pensamiento orientado a la innovación ha de asumir.

Las prácticas educativas son innovadoras si se logra que todos los agentes las realicen con un auténtico pensamiento renovador, situado en la verdadera transformación y aportando las mejores soluciones a los problemas formativos.

Se constata el avance en esta cultura, cuando la institución y las comunidades educativas integradas en una zona/comarca, asumen programas valiosos en interacción con los diferentes grupos presentes en las clases y se comprometen a avanzar en líneas diferentes y diversas, con auténtico estilo indagador. Este proceso requiere actitudes críticas y de auténtica renovación, que nos posibiliten preguntas con diversas respuestas y que planteen retos diferentes. La innovación del proceso y el programa curricular del aula es una tarea compleja, pero que ha de asumirse en toda su amplitud, consiguiendo que los implicados en la acción educativa asuman los cambios que siempre están emergiendo y desvelando las tendencias más relevantes para preparar a los seres humanos en la valoración crítica de la sociedad del conocimiento, como sujetos creadores de su propio proyecto vital, ligados al plan más valioso que las instituciones educativas sean capaces de diseñar y para convertir cada aula en escenario generador, un programa indagador, orientado a la mejora permanente.

El diseño y desarrollo del currículum son dos funciones que fundamentan y apoyan los procesos de enseñanza-aprendizaje y dan a sus agentes la oportunidad de indagar, reflexionar y avanzar continuamente en la anticipación de las acciones formativas (diseñar/planificar) y comprender previamente la variabilidad de los sujetos y la diversidad de prácticas y puestas en acción de lo diseñado (desarrollar, implantar el currículum).

6. Modelo para la innovación del currículum en el aula.

Los modelos son representaciones significativas de una realidad con la finalidad de comprenderla y actuar en consecuencia, es decir los modelos son imágenes valiosas de otras realidades a las que hacen referencia. El modelo de innovación del currículum es entendido como una síntesis de los aspectos más importantes que se han de trabajar en el aula. Estos aspectos se concretan, entre otros, en los objetivos formativos y en la selección de contenidos académicos relevantes, que ofrecen formas valiosas y de gran reconocimiento para ser trabajadas en las instituciones educativas.

El currículum ha tenido abundantes definiciones desde plan de estudio, síntesis de tareas de aprendizaje, conjunto de objetivos, contenidos y valores para ser trabajados en las escuelas en un proyecto de naturaleza cultural y educativo que aporte los componentes más adecuados a cada momento histórico, hasta identificarse como la construcción de las mejores formas culturales y la integración de componentes didácticos, que orientan y fundamentan los procesos de enseñanza-aprendizaje en los contextos más variados, y se muestra como el conjunto de ideas, modalidades formativas y recursos para la acción, que garantizan la educación integral de los estudiantes.

El término currículum es un objeto de estudio destacando en los contextos anglo-americanos y ha tenido un fuerte impacto, desarrollándose en paralelo al saber didáctico, aunque la evolución de esta disciplina lo ha retomado como un objeto peculiar, que fundamenta y delimita la amplitud y proyección de la misma en los más variados contextos educativos.

Algunas concepciones curriculares se han centrado en teorizaciones de difícil fundamentación, como podemos ver, por ejemplo, en una perspectiva de gran incidencia como la conductista, más orientada a la enseñanza, que al currículum y ha supuesto un enfoque científico para la formación y las prácticas curriculares.

Se han consolidado varias concepciones curriculares con diversas líneas, coincidiendo con los programas de formación de docentes y con las visiones acerca de la enseñanza. Así, se han destacado perspectivas del currículum con proyección en la práctica, consideradas como esquemas y modelos para dar legitimidad a las acciones formativas en las más diversas instituciones. Estas visiones han sido: conductista, artística y crítica.

De estos enfoques han derivado numerosos modelos que han servido a multitud de prácticas curriculares, a la vez que constituyen un soporte necesario para avanzar en las actuaciones docentes.

7. Modelos que afianzan el saber didáctico y nuevas formas de currículo en el aula.

7.1. ¿Qué modelos han afianzado el saber didáctico y qué líneas de trabajo avalan la generación de nuevas formas de diseño y desarrollo curricular?

La pluralidad de modelos, así como de escuelas de pensamiento y grandes líneas de equipos de investigación, que analizan el conocimiento del diseño y desarrollo curricular, es muy compleja.

Entre estos modelos destacamos:

- Diseño basado en objetivos de Tyler (1949)
- La amplitud y variabilidad de objetivos y la emergencia de los expresivos de Eisner (1972)
- Diseño centrado en las actividades y su significado procesual.
- Diseño centrado en los resultados más valiosos de las escuelas, las comunidades y los diversos escenarios.
- Diseño basado en prácticas colaborativas entre los implicados.
- Diseño basado en los diversos códigos comunicativos de Berstein (1977), que subraya el gran valor de las tareas y vivencias que cada ser humano construye, dependiendo de la potencialidad de su contexto y de los más diversos códigos y su evolución entre los implicados (Osgood,1946).

- Diseño enfocado a tender puentes entre los distintos procesos formativos interculturales (Domínguez y Medina, 2010).

7.2. ¿Qué modelos representan una mayor potencialidad para innovar las prácticas curriculares y generar diseños educativos valiosos?

Los modelos de innovación del aula más coherentes con los de innovación curricular son: socio-comunicativo y colaborativo, orientados a mejorar el clima y el proceso de enseñanza-aprendizaje en el aula y a desarrollar una cultura pertinente para avanzar en el dominio de las competencias formativas (básicas, genéricas y profesionales). Estos modelos han de desarrollarse en coherencia con los más creativos en el marco curricular, como complementariedad o superación del tecnológico y artístico, generando las bases para diseñar un currículum original y unas prácticas creadoras de procesos formativos de calidad.

La construcción del modelo curricular se basa en el análisis y emergencia de los procesos innovadores que han sido básicos en momentos anteriores, pero que requieren una permanente actualización y toma de decisiones cada vez más fundamentales y creativas, abiertas a los verdaderos cambios de la sociedad del conocimiento y a las necesidades de los estudiantes.

La interrelación entre los modelos de innovación en el aula y los del currículum posibilita emerger aquellos más valiosos para fundamentar el diseño y desarrollo curricular en la clase y en las instituciones formativas.

Este modelo indagador retoma lo más significativo de los anteriores: colaborativo, sociocomunicativo, tecnológico y artístico, avanzando en la construcción de los componentes más valiosos para el proceso de mejora integral de los centros y aulas.

La práctica curricular se caracteriza por intentar construir saber desde los procesos formativos, valorando los anteriores y contrastándolos en relación con

las más diversas formas de comprender esta realidad, a la vez que se enriquece tomando de los modelos lo más relevante para entenderlos y mejorarlos.

El modelo que hemos desarrollado para fundamentar las decisiones formativas de diseño y desarrollo del currículum retoma aquellos elementos más característicos de la realidad educativa. En este sentido, del modelo socio-comunicativo destaca el valor de la comunicación, las relaciones y el proceso interactivo en su globalidad, dado que el desarrollo curricular y su pertinencia depende del papel de la interpretación compartida, de los mensajes entre todos los integrantes del aula presencial, virtual y de la comunidad de aprendizaje.

Del modelo colaborativo, subrayamos la riqueza y pertinencia de la cultura de colaboración, el liderazgo resonante y la implicación de todos los participantes en el proyecto formativo de centro, aula y comunidades implicadas.

El hacer y las diversas prácticas en las clases requieren de la complejidad y sinuosidad del actuar artístico, en función de la diversidad, las diferencias de tareas y la riqueza de la multiplicidad cultural.

La opción científico-técnica, en la sociedad del conocimiento, tiene un gran apoyo de las TIC y su diversidad de usos e integración en los procesos formativos, retomando la sistematización y la adaptación continua de los diseños digitales a la amplitud de tareas y necesidades de los estudiantes.

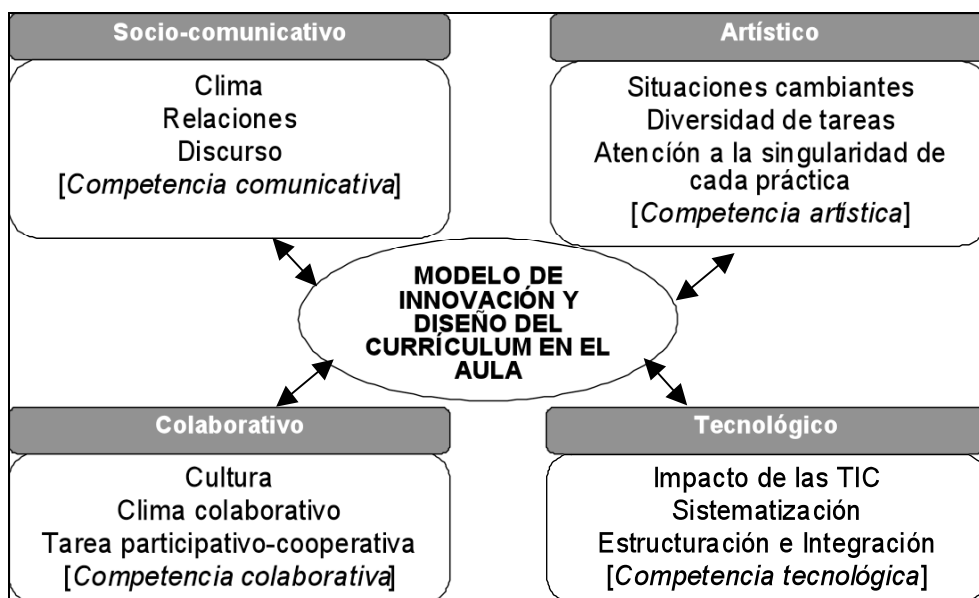


FIGURA 1.

Modelo de innovación en el aula.

Destacamos la necesaria confluencia entre estas cuatro opciones, ya consolidadas en la práctica didáctica, que nos permiten abordar diferencias y valoraciones que de las mismas se han realizado para entender las actuaciones curriculares en el aula y centro.

La presentación y complementariedad entre estas cuatro visiones trasciende esta concepción, dado que pueden ser consideradas como enfoques pertinentes para los procesos y prácticas educativas en las escuelas, que se decantan por su cercanía al proceso de enseñanza-aprendizaje como el socio-comunicativo y el colaborativo señalados por Medina (2003, 2009, 2010) y por su tradición en la visión curricular del artístico (Schwab,1970; entre otros) y la amplitud y persistencia del científico-técnico al que han dado nuevos enfoques y consistentes aportaciones, como el uso integrado de TIC en los procesos y resultados curriculares, a la vez que se producen nuevos acercamientos y reconstrucciones como las pretensiones del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES) con una matizada perspectiva, al orientar los planes de estudio al logro de las competencias genéricas y profesionales (Domínguez, Medina y Cacheiro, 2010).

El modelo que hemos de afianzar, teniendo en cuenta las aportaciones citadas, considera cada aula un escenario de vida y transformación continua, abierto a las mejoras permanentes, que hemos de validar en estrecha colaboración entre todos los implicados, cuyo núcleo de innovación es el clima y sus componentes: contexto, discurso, relaciones y tarea formativa, que requieren entenderse y mejorarse en el marco de la cultura colaborativa, desde la integración de métodos heurísticos y didácticos, pero tendiendo a una continua transformación artística, de carácter holístico, con un horizonte formativo, cada vez más valioso e integrador, que requiere la máxima implicación de todas las personas y comunidades para alcanzar las competencias básicas y genéricas, pero en la línea del dominio de las profesionales.

El modelo selecciona lo nuclear de las anteriores visiones, las replantea y trabaja desde un enfoque holístico, sistémico e integrado, avanzando en el conocimiento de lo más valioso de cada tarea formativa y en la atención diferenciada a las personas que participan en las aulas. Se comprende el aula y se mejora su clima cuando se interpreta y transforma el discurso y las relaciones, actuando profesorado y estudiantes como artífices de la tarea y auténticos protagonistas, a la vez que viviendo tal tarea formativa como propia y en responsabilidad compartida con cuantos participan en la clase.

Cada aula es un ecosistema diferenciado, casi único, por implicación de sus verdaderos protagonistas: docente-estudiantes y comunidad educativa de aprendizaje. Esta complejidad requiere un acercamiento sincero, que ha de ser atendido en toda su amplitud, planteando a las personas la oportunidad, casi única, de entender al grupo humano que interactúa y prolonga sus relaciones durante varios años, reconociendo la diversidad del socio-grupo, el perfil que le caracteriza, así como la empatía, colaboración, apoyo mutuo, diálogo, apertura, etc., aunque podemos encontrarnos con características antagónicas; siendo necesario que avancemos en las diversas culturas presentes en el aula, en sus valores y actuaciones. Esta pluralidad de protagonistas de las aulas nos demanda repensar el modelo socio-comunicativo con recíprocas aportaciones de la visión artística, dado que el afianzamiento del discurso y de las relaciones

positivas constituyen un elemento revelador de la artística, que cada docente tiene de su trabajo profesional.

El dominio de las competencias básicas y de las profesionales se han de apoyar en su identificación y en la estimación razonada del proceso de logro de las mismas, avanzando en el enfoque de Le Boterf (2010) de interés para la formación integral de los estudiantes. Así las competencias sintetizan un nuevo saber, con proyección en la vida personal y profesional de cada ser humano, pero con un auténtico horizonte de compromiso y ética desde tales competencias.

La vida profesional demanda un enfoque de complementariedad entre el proyecto personal e indagador de cada ser humano y las prácticas globales de mejora integral de los procesos formativos, a la vez que autoanalizar el nivel de dominio para afrontar un proceso de enseñanza-aprendizaje, centrado en el desarrollo de las competencias. Hemos considerado la tarea de educativa como transformadora de los procesos e ideales, aportando bases para resolver los problemas que la han caracterizado, logrando que las actuaciones se conviertan en prácticas innovadoras. Al continuar mejorando el dominio de las competencias discentes y docentes, desde una cultura colaborativa se conseguirá que la clase como socio-grupo, tome conciencia de esta máxima diversidad y use críticamente las TIC.

El clima del aula y la programación didáctica mejorarán cuanto más fundamentado sea el modelo de innovación, alcanzando un amplio marco y un escenario enfocado a la mejora continua para lograr diseños curriculares, avalados por una visión teórica y una práctica curriculares, artística y bien construida; procediendo en complementariedad con el desarrollo curricular, se empleará un discurso claro y preciso, un dominio de la competencia comunicativa, integración de las TIC y consolidar la cultura de colaboración en la clase respetando el proceder singular y artístico de cada docente y del aula en su globalidad.

8. Complementariedad entre innovar, diseñar y desarrollar las prácticas educativas, referentes para la mejora del currículum.

El proceso de mejora de las culturas en los centros y en las organizaciones en general se basa en la construcción de un nuevo marco, en el que los implicados han de descubrir los verdaderos horizontes, que deben de fundamentar y enriquecer las prácticas educativas.

El proceso de innovación en el aula se basa en la investigación de los procesos de enseñanza-aprendizaje y su concatenación con la institución educativa.

Al innovar se toman decisiones creativas que amplían el sentido de la tarea formativa e implican a todos los miembros de las instituciones, tanto en la reflexión compartida, como en el diseño y desarrollo de prácticas, generadoras del saber y modalidades de actuar en las más diversas situaciones formativas.

El esquema presentado se explicita en una estrecha interrelación entre diversas funciones y su plena complementariedad, avanzando en un auténtico estilo indagador.

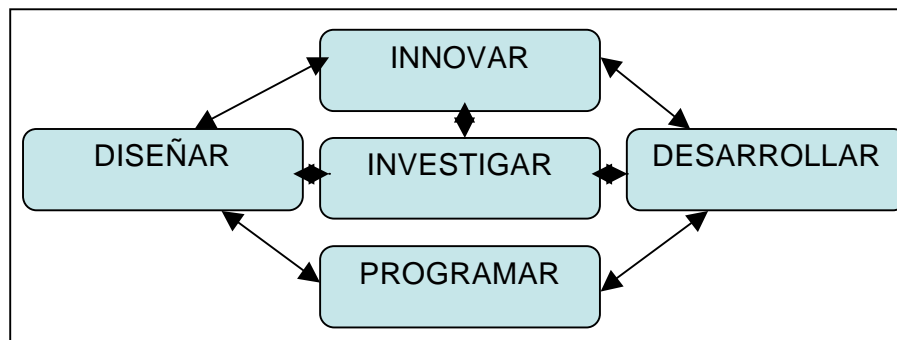


FIGURA 2.

Complementariedad y funciones del estilo indagador.

La línea desarrollada se caracteriza por la estrecha complementariedad entre las funciones que caracterizan los procesos formativos y las prácticas innovadoras.

Se ha de producir un acercamiento entre las funciones, ya básicas en las acciones formativas, cuyo núcleo de innovación se sitúa en la investigación de la educación y de la docencia. Esta investigación ha de realizarse sobre aspectos claves de la educación como indagar continuamente la mejora de la tarea formativa en la que se replantean las restantes acciones, así se ha de profundizar acerca del sentido y valor interrelacionado de estas funciones.

La innovación en el aula se ha realizado al profundizar en el diseño y desarrollo del programa y de las prácticas formativas; de tal manera que este proceso curricular ha de ser trabajado desde el propio acto innovador, pero con una actitud de búsqueda y profundización en la interrelación entre estas funciones.

La innovación incide en la mejora del proceso formativo, si se centra en los auténticos problemas educativos y se orienta al desarrollo integral de la docencia, tarea nuclear para mejorar las prácticas educativas en el centro.

La investigación que presenta Medina, 2009, evidencia que las prácticas en las aulas requieren de un proceso metodológico coherente con los continuos cambios de la sociedad del conocimiento, en los que se armonicen los métodos didácticos con los heurísticos, adaptados a los procesos formativos.

9. Diseño de la investigación.

La finalidad de la investigación es analizar la cultura innovadora en las aulas y valorar su proyección en el diseño y desarrollo curricular.

Entre los objetivos pretendidos destacan:

- Analizar la cultura innovadora en las aulas.
- Valorar desde la perspectiva profesional la innovación docente.
- Descubrir el modelo de innovación que aplica el profesorado.
- Constatar la importancia de los procesos formativos en las escuelas.
- Identificar la incidencia de la innovación docente en los procesos de diseño y desarrollo curricular.

- Desarrollar modelos de innovación para la transformación del diseño curricular.

La visión metodológica más pertinente para lograr los objetivos, afianzar el modelo de innovación y descubrir la interrelación entre las funciones de innovar y desarrollar procesos curriculares, se ha concretado mediante el análisis de fuentes documentales, la observación de prácticas innovadoras y la integración de métodos (Medina, Domínguez y Sánchez, 2010), empleando la metodología de encuesta y utilizando un cuestionario y diálogo con expertos, indagadores de procesos formativos en las aulas presenciales y virtuales, ampliados con la valoración crítica de nuevos diseños y desarrollos curriculares aplicados a escenarios universitarios.

Para el desarrollo de esta investigación hemos diseñado un cuestionario que estimará el concepto de cultura innovadora y su incidencia en el diseño curricular.

El instrumento se ha diseñado on line con carácter de multiopción (1-6) y con preguntas abiertas. La muestra seleccionada ha sido de cien participantes en un programa de innovación educativa.

La validez y el contraste del cuestionario se han obtenido mediante el juicio de 7 expertos, para realizar la validez. La fiabilidad se ha obtenido mediante un alfa de Cronbach alcanzándose un 0,85,

10. Análisis y resultados del cuestionario.

El estudio estadístico del cuestionario se ha realizado atendiendo a los siguientes bloques:

Bloque 1. Dimensión Innovación Educativa (parte cuantitativa)

Los participantes en el programa estiman:

- Un 40,86% responde que la innovación en las aulas es una cultura habitual, mientras que una mayoría (59,14%) consideran la innovación en las aulas limitada.
- Tanto la experiencia profesional como innovadora es reconocida por un 52,68%.
- El modelo de innovación que aplican en el aula para un 54.84%, es innovador, frente a un 17,96% que afirman que es elevado el nivel de aplicación.
- La práctica reflexiva de los docentes es considerada para un 59.89% como una característica representativa de la docencia y clave para el impulso de las innovaciones.
- Los procesos orientados a la innovación alcanzan en las repuestas de los participantes un 46.24%.
- Los procesos formativos muestran su coherencia con los modelos innovadores, según estiman los estudiantes (poco) en un 45,17% frente a un porcentaje más bajo de 36.02% (mucho), que consideran que existe coherencia entre los modelos y los procesos de enseñanza-aprendizaje.
- Respecto a los modelos innovadores planteados los porcentajes han sido:
 - Modelo sociocomunicativo: 69.89%
 - Modelo colaborativo: 78.5%
- En respuesta a la visión artística, tecnológica e integrada de los modelos que orientan las innovaciones, los resultados han sido:
 - Visión Artística: 73.12%
 - Visión técnico-científica: 67.35%
 - Visión integradora de los modelos (comunicativo-colaborativo-artístico y científico-técnica):79.3%
- Las respuesta de los estudiantes respecto a la innovación en los procesos de enseñanza-aprendizaje ha sido:
 - Armonía ante el cambio: 83.65%

- Frecuencia de actividades innovadoras: El 64.52% considera que es poca la frecuencia de estas actividades en el aula, frente a un 18.25%, que valora elevado el número de actividades. La aplicación de modelos innovadores en la docencia.
- La aplicación de modelos innovadores en la docencia. Un 77.42% considera que es coherente la docencia y las prácticas con los modelos innovadores, que sustenta el profesorado.
- El análisis de las preguntas abiertas del cuestionario se sintetiza en las siguientes voces significativas, a modo de ejemplo:

a) Modelo de Innovación respecto al pensamiento del profesorado

- Consideran que es el modelo práctico o situacional el que refleja las innovaciones y buscan la solución a un problema: *“Democratización y descentralización de las decisiones”*.
- Destacan que es difícil la innovación dado que es una *“forma de mejora y búsqueda de nuevas alternativas”*.
- Afirman que la innovación debería estar presente de manera permanente en las aulas para perfeccionar el proceso de enseñanza-aprendizaje.
- Destacan el modelo integrado que permite la participación activa de todos los actores del proceso de enseñanza-aprendizaje.

b). Rasgos más destacados de la innovación en su actividad docente

- Presentan la posibilidad de construir un clima idóneo gracias a la empatía y el discurso motivador.
- Dan mucho valor a: *“la creatividad y al desarrollo de la conciencia crítica y al diseño de actividades y propuestas basadas en la expresión artística y el sentido del humor de mis alumnos/as”*.
- Consideran que lo importante es encontrar respuestas pertinentes a *“las demandas formativas del alumnado en una sociedad de pleno e intenso cambio, mediante la adquisición de las competencias básicas consideradas de manera integral y holística.”*

- Describen el proceso y los resultados de la siguiente manera: “En este sentido, trato de fijar mi práctica docente en fomentar dichos procesos y considerar los resultados como "informadores" de hacia dónde va o por dónde va el aprendizaje”.

11. Conclusiones.

Destacamos las conclusiones de esta investigación respecto a los objetivos planteados en la misma:

- **Analizar la cultura innovadora en las aulas.** Los integrantes del programa estiman conveniente que para mejorar los procesos formativos es necesario una reflexión crítica sobre la cultura innovadora presente en nuestras aulas, instituciones y comunidades.
- **Valorar desde la perspectiva profesional la innovación docente.** Las respuestas de los estudiantes muestran la necesidad de atender a las demandas de las instituciones desde la cultura de innovación para su experiencia profesional. Las respuestas a la innovación y su incidencia profesional, muestran la poca aplicabilidad de los modelos innovadores; sin embargo, consideran la práctica reflexiva una característica de la docencia para impulsar las innovaciones educativas.
- **Descubrir el modelo de innovación que aplica el profesorado.** La coherencia entre el modelo de innovación y el desarrollo de la docencia ha mostrado un porcentaje medio respecto a la utilización de modelos innovadores en el día a día. Se han propuesto los modelos: socio-comunicativo y colaborativo como los más pertinentes para mejorar las actuaciones profesionales.
- Constatar la importancia de los procesos formativos en las escuelas. Las contestaciones de los participantes en el programa destacan la importancia de la innovación como clave de los procesos formativos desde una visión integrada (artístico-tecnológica) y completada con los modelos (comunicativo-colaborativo).

- Identificar la incidencia de la innovación docente en los procesos de diseño y desarrollo curricular. Los participantes expresan en un 45% que la incidencia entre las innovaciones en las aulas y la mejora del diseño y desarrollo del currículum es reducida, mientras que un 36% la consideran elevada.
- Desarrollar la integración de modelos para la innovación y el diseño curricular. Se muestra una armonía hacia el cambio innovador en los procesos de enseñanza-aprendizaje, atendiendo al diseño y desarrollo de actividades curriculares.

Las repuestas de los estudiantes a la incidencia de las perspectivas y modelos innovadores en las prácticas curriculares es la siguiente:

- La visión integradora es la que alcanza la mayor valoración, que asciende a 79,3%.
- La visión artística obtiene un 73,12%.
- La visión tecnológica se concreta en un 67,35%

Entre los modelos, los de más incidencia en los procesos innovadores han sido el colaborativo elegido por un 78%, seguido del sociocomunicativo con un (69,8%), en coherencia con las anteriores investigaciones el aula es el referente y escenario de colaboración donde se desarrolla la cultura innovadora, el desempeño curricular y la transformación de las prácticas educativas.

Así, el programa de innovación y mejora de los procesos de enseñanza aprendizaje, se logra mediante la colaboración y comunicación como ejes de la indagación de las acciones y actitudes más valiosas asumidas en los procesos educativos. (Medina y Salvador, 2009)

La innovación es la función más relevante para mejorar las prácticas educativas, empleando los modelos y estrategias coherentes con la cultura y el clima de indagación integral de las instituciones formativas y de todos sus implicados.

REFERENCIAS

- Bernstein, B. (1977). *Class, Codes and Control, Vol. 3. Towards a Theory of educational transmissions*. London, Inglaterra: R.K.P.
- Domínguez, M^a. C. (2006). *Investigación y formación del profesorado en una sociedad intercultural*. Madrid, España: Universitas.
- Domínguez, M^a C. Medina, A. y Cacheiro, M.L. (2010). *Investigación e innovación de la docencia universitaria*. Madrid, España: Ramón Areces.
- Eisner, E. W. (1972). *Educating artistic vision*. New York, EE.UU: Macmillan.
- Gonzalez, A.P. y cols (2009). Innovación didáctica. En A. Medina y M^a.C.Domínguez (eds) *Didáctica para profesionales de la educación*. (pp.373-424). Madrid, España: Universitas.
- Le Boterf, G. (2010). *Construire les compétences individuelles et collectives*. París, Francia: Eyrolles.
- Medina, A. (1988). *Didáctica e interacción en el aula*. Madrid, España: Cincel.
- Medina, A. (1998). *Liderazgo en la educación*. Madrid, España: Cincel.
- Medina, A. (Ed.). (2009). *Formación y desarrollo de las competencias básicas*. Madrid, España: Universitas.
- Medina, A y Domínguez, M^a C. (1995). *Enseñanza y currículum para la formación de personas adultas*. Madrid. EDIPE.
- Medina, A. Domínguez, M^a.C., Sánchez, C. (2010, Marzo). *Formación de las competencias socio-profesionales desde la función tutorial*. III Jornadas de Redes en la UNED. Madrid.

Medina, A. Domínguez, M^a.C. y Medina, M. (2010) "Tendiendo puentes hacia la interculturalidad: Las nuevas escuelas y docentes". En F. Sadio (Ed.), *Tendiendo puentes hacia la interculturalidad* (pp.19-50). Granada: Ediciones AKL.

Medina, A y Gento, S. (1995). *Liderazgo pedagógico en los centros educativos*. Madrid: UNED.

Medina, A y Salvador, F (2009) *Didáctica General*. Madrid: Pearson Educación.

Medina, A. cols. (2003). *Diseño, desarrollo e innovación del currículum*. Madrid, España: Universitas.

Medina, A. y Sevillano, M.L. (2010). *Diseño, desarrollo e innovación del currículum*. Madrid, España: Universitas.

Osgood, C. E. (1946). Meaningful similarity and interference in learning. *journal experimental. Psychologie*, 1946 (36), 277-301.

Pérez, M. (2009). Capacidades para la cualificación profesional en el mercado de trabajo. En L.M. Villar (Ed.), *Creación de la excelencia en la Educación Secundaria*. (pp.1-22). Madrid: Pearson Educación.

Pérez, R. (2009). Análisis de las Instituciones educativas y técnicas para la transformación continua. *Estudio de casos de escuelas y prácticas innovadoras*. En A. Medina. (Ed.). *Innovación de la educación y la docencia* (pp.81-120).Madrid: Ramón Areces.

Pérez Pérez, R. (1994). *El Currículo y sus componentes. Una perspectiva Integradora*. Barcelona. Oikos-Tau.

Postholm, M.B. (2008). Teachers developing practice: Reflection as key activity. *Teaching and Teacher Education*. 24,1717-1728.

Schwab, J.L. (1970) *The practical: A language of curriculum*. Washington: National Educational Association.

Senge, P. M. (1995). *La quinta disciplina en la práctica: cómo construir una organización inteligente*. New York: Doubleday/Currency.

Shulman, L. (1986). "Paradigms and research programs in the study of teaching: A contemporary perspective". En M. Wittrock (Ed.). *Handbook of research on teaching*. New York: MacMillan. Publishing.

Tyler, R. W. (1949). *Basic Principles of Curriculum and Instruction*. Chicago: University of Chicago Press.

Van Den Berg, R. (2002). Teachers' Meanings regarding educational practice. *Review of Educational Research*. 76 (4), 607-601.

Villar, L. M. (2009). "Competencias profesionales en educación secundaria". En L.M. Villar (2009). *Creación de la excelencia en la Educación Secundaria*. Madrid: Pearson Educación. pp.1-22.